

Mi nombre es Eva Gías y soy la propietaria de un Estudio de Diseño Web de Zaragoza.

En 2021 decidí poner en marcha el programa de apadrinamiento de mi empresa (en mi nombre y en el de mis clientas), para que niñas desfavorecidas del mundo puedan tener una oportunidad de acceder a formación, que les ayude a poder optar a un futuro mejor en su vida.

Después de meses persiguiendo esta idea no encontraba a ninguna asociación que incluyese una serie de requisitos:

- Ser transparente, con respecto a su labor y el destino del dinero aportado a la fundación.
- Cercanía con las niñas apadrinadas. Poder tener la oportunidad de escribirles, conocer su evolución y poder tener un trato directo con ellas.
- Residir en España (si era posible).
- Mostrar su labor en redes sociales, para tener la seguridad de ser una fundación real y no solo recaudatoria.

En la Fundación Cien Vidas encontré, no solo esto sino mucho más.

En mi vida personal ya había tenido niñas apadrinadas con mis padres y nunca habíamos podido tener trato directo con ellas. Tan solo recibíamos un carnet de la niña al comienzo del apadrinamiento y una carta por Navidad.

Mis padres incluso viajaron al país de una de las niñas y desde la asociación negaron por completo la posibilidad de poder conocerla en persona. Esto genera bastante desconfianza hacia la labor realizada y si realmente el dinero lo destinaban a dónde nos prometían.

En Cien Vidas mi sensación ha sido totalmente la contraria. La cercanía y el contacto estrecho que he tenido desde el principio es una maravilla. Tanto con la Fundación como con mi niña apadrinada.

Prácticamente todas las semanas tengo noticias de ambas. He podido escribirle, enviarle vídeos, enviarle algún regalo y al momento tenía una carta, vídeo o mensaje desde la India, a través de los miembros de la asociación.

Y ellos, desde el primer momento, ofrecen además la posibilidad de poder ir a ayudar al orfanato donde están las niñas, poder conocerlas, estar unos días con ellas y ayudarlas en persona. Ahora no es posible por el tema del covid, pero que lo hayan estado haciendo antes del virus y que estén deseando volver a retomar los viajes, aporta mucha esperanza a poder conocer en persona a las apadrinadas.

eva
gías

También continuamente en redes sociales veo actividades que hacen con las niñas y cómo queda reflejado el amor que realmente transmite esta asociación hacia su causa, así como van consiguiendo sus objetivos y creciendo para poder ayudar a más niñas con nuevos orfanatos, no sé cómo explicarlo. Hace que los padrinos nos sintamos uno más en la Fundación.

De momento solo hemos apadrinado a una niña desde mi empresa, pero van a seguir más y sin dudarlo será con Cien Vidas. La sensación de sentir como mis hijos sienten que nuestra niña es una más en la familia, es impagable.

Un saludo,

Eva Gías Laborda

DNI: 

